

## El ermitaño

Saurom Lamderth

Anclado en la penumbra de la desolación,  
Perdido en algún sitio de la gran constelación,  
Sentado en mi butaca de piedra o de cartón,  
Allanda las llamadas de la civilización.  
Entregado al pensamiento, a la magia,  
recluido en mi prisión,  
Absorbiendo de este mundo la belleza y el poder de la razón,  
Escucho las estrellas sin miedo a envejecer,  
El viento trae recuerdos, los recuerdos del ayer,  
La fuerza es mi aliada, la guardo en un caján,  
Batallan mis ideas mientras buscan mi canción.  
Entregado al pensamiento, a la magia,  
recluido en mi prisión,  
Absorbiendo de este mundo la belleza y el poder de la razón.  
Aquí habéis, escuchado mis palabras,  
Comprenderéis lo que dice mi señor,  
Entenderéis lo que siembra la alegría,  
Y sentiréis la presencia de mi Dios.  
Aquí habéis, escuchado mis palabras,  
Comprenderéis lo que dice mi señor,  
Entenderéis lo que siembra la alegría,  
Y sentiréis la presencia de mi Dios.  
Atrapado en mi celda, luchando por salir,  
Mantengo la esperanza de volver a sonreír,  
Despertar de mi sueño, Vivir la realidad,  
Y enterar los recuerdos que atormentan sin cesar.  
Entregado al pensamiento, a la magia,  
recluido en mi prisión,  
Absorbiendo de este mundo la belleza y el poder de la razón...  
Razón...